

## Entrevista a JOSEFA DÍAZ MARTÍNEZ (LA TÍA DOLORES) (E.7)

Fecha: realizada en abril de 2004 en Villena

Entrevistadoras: (E.) Lola Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez

### *“Nieta de la Tía Dolores, nos contó lo que su abuela aportó a las fiestas de septiembre”*

Josefa, nieta de la Tía Dolores, había nacido en 1933 y la localizamos para que nos hablara de su abuela y sobre todo de su gran amor a las fiestas, ya que fue la esposa del Tío Gato, uno de los fundadores de la Comparsa de Estudiantes. La entrevistamos en su casa del barrio de La Morenica, una tarde de abril de 2004, junto a su marido Juan Gabaldón y su prima Isabel Ugeda.

**JOSEFA.-** Hacía pastas para ella, para su casa, y supongo que cada una haría lo suyo para ellas y para su familia. Tenía una “cambrica” en su casa un “jardincico” a la parte de arriba de su casa y una escalera. Allí tenía toda clase de olivas y de hierbas para venderlas y a veces iba algún familiar y si tenía hambre, aunque fuera pan y olivas le sacaba. Fuera quien fuera.

E.: ¿Te acuerdas de las comidas que se hacían?

**JOSEFA.-** Ella hacía conejo, no ves que ella iba a por hierba, criaba conejos, me acuerdo de que mi madre le acompañaba a por hierba, y hacían gazpachos, hacían las tortas ellos en la lumbre o lo que fuera. Cocido también se hacía, no se hacía como se hace ahora, pero se hacía. Se criaban las gallinas para la sustancia, se hacían migas, gachamiga, el almuerzo del día 9 la sardina, pimientos blancos, pero no lo hacía como ahora en el ayuntamiento, lo hacían en sus casas. Ella se encargaba del almuerzo del día 9.

E.: ¿Quién subía a almorzar?

**JOSEFA.-** Los músicos, algunos invitados del abuelo. También hacían reuniones jugaban al truco, a las cartas...se juntaban cinco o seis.

**JUAN.-** Pero eso lo hacían en las comparsas.

E.: ¿Y esa reunión tan famosa que se hace antes de las fiestas donde se hacía, en las casas también?

**JOSEFA.-** Se hacían en la casa de los capitanes.

E.: ¿El abuelo fue capitán?

**JOSEFA.-** No, alférez. Los capitanes invitaban en los barracones a agrios, olivas, sacaban el porrón y ¡todos a beber del porrón!, luego iban allí a bailar, y eso lo pagaban las comparsas.

E.: Y lo de las madrinas ¿cómo se hacía?

**JOSEFA.-** No antes era solo hombres, lo de las madrinas fue después, pocos, pero solo hombres, salían con el lápiz y la cuchara. A mi abuelo lo enterraron con el lápiz y la cuchara cuando murió, mi abuela quiso ponerle el lápiz y el traje.

E.: Y luego para arreglar las calles ¿cómo se hacía?

**JOSEFA.-** Se encalaban, se limpiaba y ya está. Los arreglos los ponían en los barracones con “farolicos” de papel. ¡Ahora es que no puedes entrar a los barracones si no eres socia! Antes estaban todos abiertos, si no te gusta este, te ibas a otro. Los arreglaban con cañas y con cuatro tablones hacían las paredes. ¡Y olía más bien!, olía a fiestas. Por las calles, eso ahora no se pone, ponían sabina y los arcos eran de madera. Los ponían por toda La Corredera y la sabina también.

**JUAN.-** Antes arreglaban las calles, y la calle que mejor estaba, se llevaba un premio.

E.: El año que decía su marido que hicieron lo de arreglar las calles para darles el premio ¿Era el año de La Coronación de La Virgen?

**JUAN.-** Dos años antes.

E.: ¿Y ustedes recuerdan si por allí arriba (por la zona del Castillo) también se arreglaban?

**JUAN.-** Si todas.

**ISABEL.-** Por todo el alrededor del Castillo estaba precioso.

**JOSEFA.-** Si, venían los turistas y hacían “retratos” por las “cuevecicas” porque lo teníamos más blanco que la nieve. Hasta las piedras que teníamos en la puerta, “encalás”.

E.: ¿Entonces que sabía hacer? (La tía Dolores)

**JOSEFA.-** Sabía hacer bolillo. A mí me hizo uno “pequeñico pa” enseñarme: aquí ponla, aquí pon el hilo, pon el palillo de esta manera. Y allí en la “cuevecica” estaba el de la abuela y el mío. Ella se hacía unas “puntillicas” para las camisas que se las hacía ella de “usolina”. Se cortaba las camisas y se las hacía ella, hacía punto de cruz, y se las bordaba con florecitas o con letras.

**ISABEL.-** Se hacía los patrones de las mangas con papeles de periódico, ¡yo no sé cómo era tan lista!

**JOSEFA.-** Quería enseñar a mis hijas, pero la mayor tenía más paciencia y se fijaba y la pequeña le gruñía, y ella le decía: ¡Que “rebornecía” eres!

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

E.: Vamos a seguir con la abuela.

**JOSEFA.-** Le hacía toda la ropa a su marido, hacía ganchillo “pa” hacer fajuelas “pa” los chiquillos ombligueras, las hacía de dos o tres maneras, de punto “tonto”, de punto de media, de punto de grano de arroz....

E.: Cuéntenos en un día de fiestas la abuela que hacía, desde que se levantaba hasta que se acostaba.

**JOSEFA.-** Ella se levantaba y se iba a la diana luego venía y se ponía a hacer la comida y las cosas de la casa para ellos y para el músico

E.: Entonces tendría mucho trabajo.

**JOSEFA.-** Sí, pero ella se daba prisa y ella “ligerica p’abajo”. Ella lo que fuera, pero ver pasar la comparsa de su marido.

E.: La tela que llevaban la comparsa de su marido era como una “sedica”, como un forro, ¿eso se arrugaría mucho?, lo tendría que planchar.

**JOSEFA.-** Siempre estaba “lia” con los trajes, los almidonaba, pero con una plancha de carbón, ¡y venga a soplar! Es que siempre no fueron los músicos. Eso fue a lo primero, cuando se cambiaron los trajes. Más adelante se fueron cambiando cosas.

E.: Pero los músicos estuvieron viniendo a las casas muchos años.

**JOSEFA.-** Si mucho tiempo.

E.: ¿Siempre venían a la misma casa?

**JOSEFA.-** Siempre, a cada casa le pertenecían unos músicos.

E.: ¿Y si venía al año siguiente la misma música, iba a la misma casa el músico? ¿Y no recuerda de algún día de fiestas que fueran mucha gente la comparsa a su casa?

**JOSEFA.-** Los que más venían eran los más viejos: El Pimiento, El Cocal, El Sastre, ... eran los que iban siempre en la misma fila. Para los músicos les dejaban la cena “prepará”, les daba una llave y cuando terminaban iban allí a cenar, pimientos fritos con bacalao, eso se hacía mucho, conejo frito con tomate, agrios con aceitunas, pimientos blancos con huevos y sardinas, bajocas friticas con tomate, costillas de cerdo, ¡más pollo que cerdo! La abuela iba a todos los actos a pesar de la faena que tuviera. A mi me decía: -Nena “ves” a todos los sitios, que cuando tengas familia y te cases no lo harás Me daba ánimos para que fuera a todos los “laos”, aunque a veces ella se quedaba con mi madre. ¡Como mi madre no estaba muy buena!, ¡cómo se le iba la “mollera”! A veces la veías y parecía que estaba bien, pero no, porque a veces iba la abuela, con mi madre por la calle y como no

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

quería que la cogieras, se quedaba detrás y le decía la abuela: - ¡Nena venga que te quedas detrás!. Y cuanto más le decía, más detrás se quedaba. Se la llevaba a todos los sitios, hasta al Chapí, al cine, al último piso, Y si de momento le daba por hablar sola, pues hablaba, y si le daba por estar bien, no se le notaba. Yo me ponía a doblar zapatos (una de las tareas que se reparten por las casas para la fabricación de zapatos), ella a limpiar, a encalar, a pintar y yo en mi casa hacía zapatos, doblaba, me ponía encima de la mesa un mármol... Mis nenas eran casi chiquillas. Y le decía mi padre: - “Nena, ayudarle a tu madre a dar de “cemén”. Entonces eran las primeras veces que había polos de esos buenos. Y les decía: - ¡Si le ayudáis a tu madre, no lo vais a perder! Aunque dieran una “pincelá na más”, ya les daba perras “¡pal jodio polo! Mi madre se ponía allí, a veces, las hacía llorar, pero otras veces, empezaba a reírse de todas las que pasaban, ¡y tenía una gracia...! ¡Que no lo diré yo tan gracioso como ella lo decía! Mi hija riéndose, yo riéndome, y yo le decía: -¡Mira que eres guasona!. ¡Parecía un disco de la risa!

**ISABEL.-** ¡Pero si tenía mala leche, ya no era eso!

**JOSEFA.-** Yo no podía reñir a mis hijas, como le había “pasao” eso, ¡se le descomponían hasta los ojos!, y ya estaba hablando entre dientes.

(En este párrafo Josefa hace referencia a anécdotas de su madre que estaba enferma)

E.: ¿Y lo de la Procesión como lo hacían?

**JUAN.-** ¡Todos!, eso era para todos.

E.: ¿De qué enfermó su madre?

**JOSEFA.-** A mi madre se le fue la cabeza porque se le murieron dos hijas en muy poco tiempo. mi padre la llevaba a todos los médicos que sabía, pero nada, hasta que la llevó a un curandero de Petrel, pero no quería entrar a su casa. A mi padre le dijeron a ver si llevándola a un curandero se curaba, y ese hombre era uno de los mejores, pero ella no quería entrar. Y se asomó el curandero y le dijo que mi madre tenía “más luz que él.” Si mi madre estaba en el Castillo, y tú y yo estábamos en esta punta hablando, ella sabía lo que estábamos hablando. ¡Nada más que mi tía la llevó a otra curandera!, tía de mi tía Barbera, que vivía en La Sociedad. La llevó a esa curandera y en vez de quitarle le puso “seres más malos” y un día pasó por allí la mujer y mi madre la cogió y le decía: - ¡Me tienes que quitar lo que me has puesto! la mujer se quería escapar, pero mi madre cerró la puerta y tuvieron que llamar a mí padre porque la tenía “encerrá”. Llegó mi padre y a” patás” abrió la puerta, aún se quería escapar la mujer y mi madre le mordió en un brazo. “A mi madre le dejo lo que le había puesto malo y se puso peor”. ¡Es que hay curanderas que ponen cosas malas y hay curanderos que te alivian!

Mi padre iba mucho al bar que estaba en frente de las pescaderías (hoy el edificio de La Cadena) “El Tío Pere Cafetero”, a ese que venía a cantar Pedrito Rico. En ese bar mi padre tenía una amistad grandísima y cuando iba a ir con mi madre, avisaba y le decía: -Voy a venir con mi mujer, le pones

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

en el vaso de leche estas gotas, o en la punta de churro. Cuando iba ella, apartaba el churro porque no valía, o el vaso de leche. Ella decía que no valía y ella no se había “enterao” de lo que mi padre había planeado. ¡Ella lo sabía todo!

Mi madre era encordadora. Se hacía siete sillas, día si día no y las llevaba desde el Castillo hasta Malpica (ahora donde está Mercadona de La Constitución) todas en el brazo, y todas las perras que ganaba, la abuela no le tocaba ni un duro, ¡todo “pa” hacerse el ajuar! y se hizo un ajuar...que ni las señoritas lo tenían! ¡Que antes había ricos y pobres, ahora todas somos iguales! ¡Se compraba todo de lo mejor!

Pero le pasó eso, no pudo llorar al morírsele las nenas y su “hermanico” y se le tiró a la cabeza... Y se iba y no acudía “ni en todo el día”, ni en toda la noche, y ahí tenías a la “pobrecica” de la “abuelica” buscándola a las cuatro de la mañana. Iba al Paseo, se sentaba allí, en un banco, y estaban los militares en el Paseo y le decían que se fuera. ¡Como lo hacía muchas veces!. También se iba a la estación. ¡Dónde se le antojaba!

**ISABEL.-** O cogía un cántaro, y se iba con el cántaro, o dándole de mamar a la ñaca muy mayor, por ahí.

**JOSEFA.-** Yo era “mayorcica” y siempre estaba mamando. ¡Si no me dice nada, yo pequeña, no sé! ¡Como le había “pasao”, lo que le había “pasao” con las hijas, pues a mí que no me tocan! ¡Estaba mi madre “sentá”, y yo “plantá”, y yo mamando! Y mi padre le decía: -¡Cuando venga yo, no le des de mamar a la nena, que te saca la sangre!

**JUAN.-** ¡Antes había ejercito aquí!

E.: ¡Iba allí ella, a ver los militares?

**JOSEFA.-** No, iba donde le daba la cabeza, allí o a la Estación.

**ISABEL.-** Era mala época para esas enfermedades.

E.:Cuéntenos lo de que no se perdía ni una sola diana.

**JOSEFA.-** Iba a”ca” El Tio Pere El Cafetero, a la esquina. Echábamos a correr y las veíamos allí. Se ponía y cuando veía venir a su marido ¡le caían unas lágrimas a la “pobrecica”! En la misma esquina de donde está Rosique.

E.: Y ¿Cómo se organizaba en las fiestas?

**JOSEFA.-** Se iba a todos los sitios, se iba ahí encima de la plaza. Cuando hacían..., que antes ponían como barracones, ponían mesas. ¡Antes no ponían como ahora que lo cubren todo y entra quien entra! Antes hacían una verbena.

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

**JUAN.-** Antes cada comparsa hacía un barracón y entonces se encargaban de poner el baile en la calle, ponían un “tablaico”, tocaban música y bailábamos.

**JOSEFA.-** ¡Que no te gusta esta (música) pues te ibas a la otra! Y así...

E.: ¿Y ella qué, a todas?

**JOSEFA.-** No, ella iba a la de su marido. Yo me acuerdo de que cuando era “chiquitica” y me llevó a la comparsa de su marido y como era “pequeñica”, me quedé durmiendo. Estaba la de Salvador y cada vez que me veía, me recordaba el sueño que cogí. Su marido era amigo del abuelo y estaba en la misma comparsa, en la de los estudiantes y cada vez que iba a la tienda a comprar me lo decía.

E.: ¿Ella se iba por la noche de fiesta?

**JOSEFA.-** Si, ella siempre se iba a acompañar al abuelo.

Y a La Virgen se iban andando y detrás de la abuela y el abuelo íbamos un montón de amigas, y allí en La Virgen matábamos un conejo, porque en medio de los pinos, había un río, y allí fregábamos las paellas, y sé el sitio donde nos poníamos todos los años, sé el pino.

E.: ¿Qué día era ese, que se celebraba?

**ISABEL.-** El Día del Voto.

**JOSEFA.-** Íbamos ”toas” las amigas. Mira, íbamos andando, cuando nos cansábamos, el abuelo echaba un trago y nosotras descansábamos por los ribazos.

E.: ¿Toda la gente iba andando?

**JOSEFA.-** Si, y en carros. Y en los carros, llevaban gavillas de sarmientos para la paella y detrás, llevaban unas ¡paellas grandes! Cada uno cogía el sitio que quería. Ahora ya no puedes encender, ahora tienen sus paelleros. Y cuando venían las fiestas de Biar se iban andando, todo el día a El Plátano. ¡Era festera a tope!

E.: Qué si hubiera podido ponerse un traje, se lo hubiera puesto.

**JOSEFA.-** Ella se disfrazó, dos veces en Carnaval, le gustaba mucho la fiesta. Y su hijo, el que se murió de 21 años, se disfrazó una vez, de mujer, y fue a La Agrícola. Como tenía la cara muy fina, lo tomaron por una mujer, y se lo querían llevar, porque en aquellos tiempos por la política o por lo que fuera, esas cosas no estaban bien. ¡Si se lo llegan a llevar, lo matan esa noche!

E.: Vamos a volver al tema de las Fiestas de septiembre. Antes las personas, se llevaban a sus casas, a los músicos. ¿Cómo era eso?

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

**JOSEFA.-** La abuela, los que le tocaban a su marido, se los llevaba a su casa, les daba de comer, dormían allí.

E.: ¿Cuántos venían?

**JOSEFA.-** Pues sí que tendría dos o tres músicos, la querían con locura.

**ISABEL.-** ¡Y ella “entusiasmá”!

E.: El trabajo que tenían las mujeres para hacer las Fiestas eran incalculable.

**JOSEFA.-** ¡Y luego que te diera tiempo para ir a verlas! Acude a los músicos, acude al traje... Porque antes, los que salían eran pocos, y los pocos que salían, eran ricos, mi abuelo era de los pobres, no era rico. ¡Pero los ricos le pagaban el traje por salir!

E.: ¿Por qué se lo pagaban?

**JOSEFA.-** A cambio él tenía a los músicos. A él le tocaba un músico, si tenía dos, le pagaban dos. Pagaba así el salir en Las Fiestas. ¡Como eran pobres! ¡Mi abuelo un mes antes de salir, ya cogía la escoba, y hacía la instrucción por allí, ensayaba!

**JUAN.-** También hacía los cuellos de la comparsa de estudiantes.

E.: ¿Hacía la abuela las pastas típicas de Fiestas?

**JOSEFA.-** Si, traía mi abuelo de El Pinar, almendras. y hacía “almendraos”, “mantecaos”, las molía en un molinillo, tenía unos moldes que hacía las “figuricas”, hacía la masa, y con los moldes le daba forma. Tenía de varios modelos. ¡Lo sabía hacer todo!

E.: ¿Quién la enseñó?

**ISABEL.-** Las Monjas de Las Cruces.

**JOSEFA.-** A la prima “Antoñica”, le enseñó las primeras letras, a la del “Josete”, que se quedó sin madre, le enseñó a coser. Ella bajaba, le limpiaba, y le enseñaba a hacer ojales a los calzoncillos.

E.: Entonces, la abuela hacía los cuellos de la comparsa de Los Estudiantes ¿Y cosía algo más para alguna otra comparsa y cobraba por eso?

**JOSEFA.-** Claro, subían los ricos, los festeros y le decían: –Queremos tantos cuellos (golas). Y la abuela se los hacía. Pero no eran como los de ahora, rizaos. Ella los almidonaba, los dejaba tiesos, y les hacía los “pleguecicos”(formando bucles), y luego les ponía en el centro, un puntico negro, que

ahora no los llevan. Se veía todo blanco, con el puntico negro. También hacía los pantalones, pero sólo de Los Estudiantes. Traje.

E.: ¡Su abuelo fue de los primeros en salir?

**JOSEFA.-** Si, fue de los fundadores de la comparsa.

(Ahora Josefa nos enseña fotos de su abuelo y de sus tíos de festeros)

**JOSEFA.-** ¡Mira que pequeños eran mis tíos, hermanos de mi madre! Este es mi abuelo, este mi tío, que siendo un chiquillo le cortaron la pierna. Salían de escuela con un “amiguico”, y se engancharon de La Alcoyana que venía de Alcoy “pa cá”.

Se fueron a ver La Alcoyana, el otro amiguico, se enganchó detrás. A él se le fueron las manos, y con las ruedas de atrás, le cogió la pierna. Pero no le hizo casi nada, fue él solo al hospital, por su propio pie. Pero se ve que los médicos que había, no le curaron bien. Entonces le entró la cangrena y le tuvieron que cortar la pierna por la rodilla. Luego le volvió a entrar la cangrena, y le tuvieron que cortar más arriba, que casi no tenía tronco.

Cuando este tenía 21 años (nos señala en la fotografía), este se le muere, (otro tío).

Mi madre, cuando este se muere, que él quería mucho a las nenas a mis hermanas, ¡las quería con locura!, las subía a los hombros, les hacía, mil diabluras. ¡Tanto las quería que se las llevó detrás!, porque no estaban malas ni nada. En un mes, se fueron los tres: su hermano de 21 años, y las dos nenas de cuatro años y medio una y de trece meses la otra. Entonces mi madre al mes empezó a írsele la cabeza. No pudo llorar, porque eso es muy bueno, se desahogan los pulmones, ella no pudo llorar.... ¡A nadie que le pase! Tener dos hijas y que, de la noche a la mañana, se vayan. Y su “hermanico”. Entonces fue cuando mi padre la llevó al médico y nada, luego al curandero de Petrel, y tampoco. Y dijo el médico, a ver si “tuviendo” alguna, se pone bien. Entonces es cuando me tuvo a mí. En vez de salir hijo, salí hija. Que mi padre cuando estuvo malo, decía: -¡Gracias que tenemos a mí hija, que si no, no sé qué sería de nosotros!

E.: ¿Se refería a que era mejor tener hija que hijo?

**JOSEFA.-** O no tener ninguno, porque su mujer mal y sin ninguno, ¿qué hubiera sido de ellos? Me tuvo a mí, que yo lo llevaba “to pa lante,” llevaba a mis hijos “p’alante”, llevaba a mi madre, aunque estaba mal, llevaba a mi padre “p’alante.” Y yo sé que lo ha “comentao” con muchas personas. ¡Gracias a mi hija! Decía mi padre.

E.: Y la abuela con todo eso tuvo que pasarlo fatal.

**JOSEFA.-** La abuela, vivió 95 años, con todo lo que padeció ¡Que corazón tendría de sano!

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023



E.: ¿Y hasta el final ella siguió siendo festera?

**JOSEFA.-** Si, le gustaba mucho. Era muy mayor, y se iba a Biar andando, a La Virgen, andando, no se montaba en coche, porque se mareaba. Era muy buena, ella tenía “pal” que le pidiera, aunque era muy pobre. Se iba a limpiar a “cal” Machí a la farmacia, a “ca” la Manola, a “ca Lubrigi” (Eduvigis), que le subían las capas en el invierno, esas capas que se llevaban, porque mi abuela tenía en el Castillo una habitación que era de peña, y en el verano estaba fresca y en el invierno estaba caliente. Era un cuarto con su puerta y todo, pero era de peña. Subía la Manola y el cura (su hermano Leopoldo Hernández Amorós y llevaban las capas. En la noche las sacaba al sereno, “pa” que se pusieran fresquitas y por el día las guardaba en un arca. Para que no les entrara la polilla.

E.: ¿Toda la noche la misma faena?

**JOSEFA.-** O cada 2 o 3 noches, porque la palomilla(polilla), te hacían agujeros en la ropa... ¡Antes no habían bolicas “pa” guardar la ropa! ¡La querían mucho! Machí, el de la farmacia, le daba caramelos “pa” los nietos. Cuando se fue a Barcelona, le dijo: ¡Tía Dolores, tenga una bolsa de caramelos para los chiquillos!

E.: ¿Con quién se fue a Barcelona?

**JOSEFA.-** Sola. Bueno, no me acuerdo si se fue sola, o con Ángeles La Chola. Es que la abuela, era muy “cortica”. Un día, como casi no sabía leer, cogieron el tren para ir a un pueblo, y se bajaron en otro. Y La Chola era más lista.

E.: ¿Porque se fue su familia a Barcelona?

**JOSEFA.-** Yo te lo diré, mi tío, el cojo, estaba en “ca” Coro. Era como un señorito, se expresaba muy bien, sabía mucho leer, y por la política de antes se tuvo que ir. Estuvo cinco años sin poder mandar una carta, sin llamar por teléfono, porque no podía decir donde estaba, porque si no lo encerraban, por eso, por la política. Entonces, estuvo su mujer, cinco años sin saber nada de él, con siete hijos.

**ISABEL.-** Los hijos nacían y él estaba allí. ¡Venían por El Espíritu Santo! (este comentario provoca risas)

**JOSEFA.-** A los cinco años supo su mujer algo de él, y al poco tiempo solicitó él, un kiosco y vivienda, y se fueron todos para allá. Ella y los siete hijos, todos “mocicos”, se casaron todos en Barcelona. Muchas cosas no se pueden decir.

Mira mi padre, ganaba el dinero, así, (hace un gesto para explicar que ganaba mucho) era un contratista, el que buscaba a los hombres, para hacer las carreteras. Él era el primero que iba a la cantera, y si un barreno no explotaba, iba él a ver lo que había “pasao”, si en ese momento explota ...que le explotó un par de veces.

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

**ISABEL.-** Mi madre, de ese tema, no quería hablar, se enfadaba.

**JOSEFA.-** ¿De qué tema?

**ISABEL.-** Del tema de la Barbera.

**JOSEFA.-** Porque la quería mucho. ¿Tú sabes lo que hacían tu madre y la Barbera? Se iban cerca La Virgen, a quitar manzanas. Se ponían un chaleco de bajo y una chaqueta de hombre, y venían “embuchás”, “pa” darles a los hijos, en aquellos tiempos. Mi tía tenía siete, conmigo ocho, mi madre nueve y mi padre diez. Mi madre no estaba bien, mi padre se iba de mes o de quince días, yo era pequeña, mi madre no estaba bien. Pues mi tía Barbera nos tenía. Mi padre ganaba mucho dinero y le daba (dinero) por tenernos. Mi tío cinco años fuera, con lo que ella ganaba, no podía ser. Ella estaba protegía por ahí. Si venía mi padre y si me había “mandao” algo, que peinara a las chiquillas, por ejemplo, porque yo era “más mayor” que las de ella, o le decían: - ¡Que la prima me ha “pegao”! La leña era “pa” mí.

**ISABEL.-** ¡Uy, le soltaba a la “pobrecica”...!

**JOSEFA.-** Mi padre estuvo con mi madre muy bien, hasta los cuatro años y medio que se murieron las nenas, luego ya no tuvo mujer, el hombre se las tenía que buscar. Si el médico le dice, que no se puede acostar con ella, por cómo está la pobre mujer, el hombre es joven y se tiene que buscar. Yo no lo critico, es libre y Barbera estaba bien “cojonuda”, si se la podía cargar. Y no estaba su marido....

E.: Isabel, ¿Por qué se enfadaba su madre?

**ISABEL.-** Porque, no quería que se criticara ni a ella ni a nadie, y porque veía la necesidad, tanto por una parte como por otra. Era una cuestión de supervivencia.

**JOSEFA.-** Barbera trabajaba mucho, mira se iba hacer colchones a pintar, a las seis de la mañana, ya subía del lavadero con la ropa más blanca que la nieve.

E.: Vamos a insistir en el tema de Las Fiestas. El abuelo se iba a coger hierbas aromáticas cuéntanos eso.

**JOSEFA.-** Se iba a El Pinar se iba andando y venía andando y le decía la abuela: -En vez de “companionaje” (entremeses), que entonces no había mucho, me echas sal y el vino.

Se llevaba un ”barrilico” con la “cañica”, y una “cadenica”, se lo colgaba, y se iba, se ponía el pan blanco como la nieve de sal, y se iba andando hasta El Pinar. Cuando venía, traía un haz de leña, o “prebella”, que la secaba para vendérsela a los carniceros, El Cuartelero, para hacer embutido, orégano, también. La abuela ponía unas sábanas blancas, extendidas en el suelo. Mi abuelo las cortaba con una hoz y hacía “gabillicas”. Y allí en la calle, se secaban, luego “matica” por “matica”,

**CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia**

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez  
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

los palitos en un “lao”, y las “hierbecicas” en otro, las ponían en un saco, y las vendían en las carnicerías. Tenía olivas, tenía almendras, melocotones.

E.: ¿Hacían también las bebidas?

**JOSEFA.-** Con unas sustancias que vendían en las farmacias, esencias.